

# ***El Chaco como destino de la colonización alemana: acerca del trasfondo de la política migratoria alemana durante la República de Weimar<sup>1</sup>***

HANS KNOLL  
Universidad Nacional de Córdoba

En marzo de 1920, la revista de economía alemana *Lateinamerika* publicó un artículo de un corresponsal sobre "El futuro del cultivo del algodón en el Chaco", que con gran entusiasmo escribió tras su viaje por el noreste argentino; y llegó a la siguiente conclusión:

*Recomiendo con vehemencia a la colonización alemana la zona del Chaco, cuyas vías de comunicación están conectadas por ríos o ferrocarriles. ¡Es más! Considerando que los países productores de algodón, excepto Argentina y Paraguay, hoy están en manos de naciones enemistadas con Alemania y que [...] en el Chaco la producción de algodón podría tener un gran auge, ya que la necesidad de rotación de cultivos en las colonias aumentaría la productividad del suelo y estimularía nuevos cultivos, que a su vez traería aparejada la instalación de plantas industriales [...], es esencial que el Chaco sea tenido en cuenta en la distribución de la inmigración alemana en el país. En mi opinión, las tierras propicias del Chaco en poco tiempo aumentarán enormemente su valor. Por lo tanto, cuando se presenten oportunidades, esas tierras deben ser aseguradas para la colonización alemana. [Lateinamerika (A), 2-3, marzo 1920: 105; destacado en el original]*

Seis años más tarde, en diciembre de 1926, aparece en la misma revista un artículo del experto en colonización alemana Ernst Kienitz sobre "Las zonas de asentamiento para alemanes en Argentina y Paraguay" que expresa lo siguiente:

A pesar de la propaganda estatal a favor del Chaco, es imprescindible advertir sobre una colonización en ese territorio. Debido a las precipitaciones irregulares durante el año y a las grandes plagas de insectos, sobre

---

<sup>1</sup> Texto corregido y ampliado de la versión original presentada en las XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia; Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo; Mendoza, 2013 y publicado on-line en [cdsa.aacademica.org/000-010/683.pdf](http://cdsa.aacademica.org/000-010/683.pdf). Agradezco de corazón a Marina Schröder por su paciencia, su colaboración y por la traducción del texto.

todo de orugas, el cultivo de *algodón es puro azar*, teniendo en cuenta que los precios de los últimos años, incluso en cosechas favorables, no dejan ningún ingreso neto importante. Las condiciones para otros cultivos, como el maíz o el lino, son más desfavorables aún; de modo que cuando el colono vea que trabaja solo para el comprador de algodón y las desmotadoras, se encontrará frente a la incógnita de qué cultivar en lugar del algodón. (*Ibid.* Diciembre 1926: 1683; destacado en el original)

Estos dos análisis contrapuestos reflejan de manera muy precisa la postura cambiante que se sostuvo en un intervalo de pocos años con respecto a la evaluación oficial del Chaco como destino de la colonización alemana. El presente trabajo pretende esbozar el cambio que hubo en los intereses económicos y en la política migratoria de Alemania, y examinar más de cerca sus causas y efectos. De más está decir que esta política, en la que intervinieron diferentes actores alemanes, no podría haberse llevado a cabo de forma independiente a la política argentina. De modo que no debemos perder de vista la relación dinámica entre los objetivos argentinos y alemanes. La inmigración alemana desempeñó un papel muy importante en la primera mitad de la década de 1920 en la colonización y el desarrollo económico del Chaco, acompañados de medidas agrarias, estructurales y fiscales del gobierno argentino, tales como la medición y asignación de tierras fiscales; la elaboración de un proyecto de expropiación de tierras de propiedad particular y presentación de una ley de colonización; la jerarquización y transformación de las reparticiones administrativas; la formación de comisiones de expertos agrícolas; y la promoción del sistema cooperativo y provisión de semillas y otros materiales para los colonos. Todas estas medidas, a menudo inadecuadas, mal aplicadas y que incluso llegaron a fracasar, desempeñaron un papel importante en la intensa propaganda del gobierno a favor del Chaco. Estas circunstancias estarán presentes, pero no constituirán el eje del presente trabajo. Tampoco se analizará aquí la dinámica interna de la colonización alemana del Chaco, que fue determinada por diversos factores: climáticos, económicos, agrícolas y por último, pero no por eso menos importante, culturales. Estos se tratarán solo en la medida que estén vinculados a la temática arriba señalada. Esta dinámica interna, que tuvo una amplia repercusión no sólo en la prensa argentina, sino también en los medios de comunicación de habla alemana en Argentina, nos remite a otro estudio, en el que también se podría examinar la segunda oleada de inmigrantes alemanes al Chaco a comienzos de los años treinta. Se trataba del traspasamiento de aproximadamente 500 familias de alemanes del Volga provenientes del Territorio Nacional de La Pampa y de la provincia de Buenos Aires a las colonias Castelli y La Florida en el Chaco, bajo la dirección del sacerdote Johannes Holzer. La llegada de este contingente es de características muy diferentes a la anterior y por supuesto, nada tuvo que ver con la política migratoria del gobierno de Weimar.

Tras finalizar la Primera Guerra Mundial el gobierno alemán analizó la posibilidad de colonización de tierras fiscales en Chubut, Río Negro, Santiago del Estero, y especialmente en Misiones. Pero tal como hemos planteado, fue sin lugar a dudas el Chaco, que se convirtió en el destino prioritario para tal propósito, al mismo tiempo que abría interesantes perspectivas económicas como

futuro proveedor de algodón para la industria textil alemana. Tal como lo manifiesta la primera cita, estos dos objetivos se complementaban, pero su materialización dependía de condiciones que los funcionarios alemanes apenas podían controlar.

Analicemos el primer punto, es decir, el Chaco como destino de colonización. Después de la Gran Guerra, fue ante todo la Oficina de Migraciones de Alemania [*Reichswanderungsamt (RWA)*] quien controlaba la emigración alemana, y la que estaba bajo las directivas tanto del Ministerio del Interior como del Ministerio de Relaciones Exteriores [*Auswärtiges Amt (AA)*]. Ante el temor de que, debido a las consecuencias de la guerra y las restricciones impuestas a la inmigración por las antiguas potencias enemigas, se produjeran grandes flujos de emigración alemana hacia América Latina,<sup>2</sup> la RWA envió a Buenos Aires a finales de 1919 al Dr. Bernhard Stichel como representante para coordinar todas las medidas inmigratorias relacionadas con Argentina.<sup>3</sup> Stichel comenzó pronto a desarrollar una intensa actividad, entre otras como coordinador de la *Oficina de Asesoramiento (Beratungsstelle)* para inmigrantes de la *Unión Germánica para la Argentina [Deutscher Volksbund für Argentinien (DVA)]*.<sup>4</sup> Una nota semioficial de Berlín, dirigida a Stichel inmediatamente después de su llegada, reveló un plan elaborado en el AA para encauzar un gran número de inmigrantes al Chaco, haciendo referencia ya a proyectos alemanes en la industria algodonera.<sup>5</sup> En este plan no estaba prevista la creación de grandes colonias alemanas cerradas, no tanto para evitar provocar susceptibilidades del lado argentino, sino más bien debido a las dificultades económicas por las que atravesaba Alemania después de la guerra, lo cual descartaba la compra de tierras, así como el envío de fondos por parte del gobierno alemán para el asentamiento de colonos en Argentina. Esto

---

<sup>2</sup> De las numerosas fuentes acerca de los rumores que circulaban en Buenos Aires, y el temor ante una inminente ola de inmigración alemana, se cita aquí, a modo de ejemplo, una carta del Cónsul General de Buenos Aires Rudolf Bobrik al Canciller alemán del 18/8/1919 que alarmó a las autoridades de Berlín: "La cuestión de la inmigración alemana se discute hace meses con vehemencia en la colonia alemana de Buenos Aires. La prensa alemana local, las instituciones alemanas y numerosos individuos tanto de las regiones urbanas como rurales se cuestionan continuamente qué hacer con los miles (cientos de miles, millones) de alemanes, que, según la opinión de muchos, terminarán tarde o temprano acá en Argentina para comenzar una nueva vida. De momento nadie puede precisar si alguna vez vendrán y si es que vienen, cuántos vendrán, a qué profesiones pertenecen (si son campesinos, peones, obreros, artesanos, oficiales, de clase media, etc.), lo que saben hacer, lo que están buscando, si traen dinero y cuánto, etc. Pero todos coinciden en que los inmigrantes alemanes, si vienen en grandes cantidades, experimentarán aquí las peores decepciones e irán hacia la miseria, si no se realizan las preparaciones correspondientes [...]" *BARch* R 901/30432.

<sup>3</sup> Stichel llegó a Buenos Aires a principios de noviembre de 1919. Su primer mensaje oficial a la RWA data del 15/11/1919. *BARch* R 901/30433.

<sup>4</sup> Cf. Stichel al AA, 22/8/1921; Stichel al AA, 8/8/1922. *BARch* R 1501/101517a.

<sup>5</sup> Remitente desconocido del AA a Stichel, N° 1, Berlín, Wilhelmstr. 1. Por razones inmanentes al texto puede estimarse que la carta fue redactada entre octubre y noviembre de 1919. PAAA Embajada Buenos Aires, paquete 67. En esta carta, decía también: "Desmienta la estupidéz que señalan del lado hostil de la llegada de 5 millones de inmigrantes y de cualquier 'amenaza alemana', no vendrán muchos y por lo general serán personas de bien. No está prevista y es inviable la creación de colonias alemanas cerradas. El Reich Alemán no tiene un centavo para apoyar el asentamiento de inmigrantes en el extranjero."

fue lo que precisamente revalorizó el Chaco como zona potencial de colonización, ya que se pensaba que los inmigrantes alemanes podrían conseguir rápidamente el sustento con su propio esfuerzo tan solo con un mínimo de bienes propios, en algunos casos extremos incluso sin ningún respaldo económico.

Varias fueron las razones que llevaron a esta evaluación tan favorable. En primer lugar, el Chaco se encontraba desde hacía más de una década en una fase de crecimiento económico continuo y rápido, basado en la explotación algodonera y desplazando paulatinamente a la tradicional industria forestal.<sup>6</sup> Las superficies de cultivo se habían extendido de 3.075 hectáreas en los años 1915/1916 a 13.350 en los años 1919/20, 23.860 en 1920/21, 62.658 en 1923/24, y a 105.000 en 1925/26 debido a la gran demanda de algodón en el mercado internacional.<sup>7</sup> Expertos agrícolas y colonos experimentados del Chaco calcularon inicialmente que, debido a los precios favorables en el mercado internacional, el cultivo del algodón podría traer prometedoras ganancias a corto plazo y asegurar la existencia de miles de colonos alemanes.<sup>8</sup>

La Cámara Alemana de Comercio de Buenos Aires dedicó una sección propia en su informe anual de 1923 al cultivo de algodón en Argentina y le predijo un gran futuro:

El cultivo de algodón en Argentina se expande año tras año a gran escala. Particularmente en el último año se registró un aumento considerable del área cultivada. [...] Debido a las propiedades de la fibra, el mercado de algodón argentino es muy favorable, y ha encontrado buena

---

<sup>6</sup> El Dr. Albert Haas, sucesor de Stichel, comparó en un brillante análisis el Chaco con el lejano oeste americano en el momento de su primer desarrollo, debido a su potencial económico y su fuerte fluctuación demográfica. Haas: "Informe de un viaje a través del Chaco (14/5/-1/6/1925)". PAAA Embajada Buenos Aires, paquete 70. El informe de Haas también se encuentra en *Lateinamerika (A)*, N° (A) 70/73 (Enero 1926): 1507-1519, pero con algunos recorres significativos.

<sup>7</sup> *Deutsche La Plata Zeitung (DLPZ)* 27/3/1925: "Un informe oficial y un informe privado sobre el algodón". Carlino 2009: 4s, publica algunos datos ligeramente diferentes. En la p. 5, una tabla dividida en años y territorios sobre la producción del algodón en Argentina entre 1909/10 y 1933/34, que refleja no sólo el crecimiento, sino también las crisis y fluctuaciones más importantes de esta industria en la década de 1920, como así también otra tabla (p. 16) acerca de la superficie cultivada en los períodos 1920/21 hasta 1933/34.

<sup>8</sup> Cf. por ej. el artículo de Paul Friedrich Heintze, "El algodón argentino y su futuro", en el periódico *Argentinisches Tageblatt (AT)* del 9/10/1920 con la transcripción de una carta de lector escrita por un colono alemán, en la que, entre otras cosas, dice que 15-25 hectáreas de superficie cultivable pueden ser trabajadas por una familia con un rendimiento de 600 a 2.000 kg de algodón por ha. "Calculemos un rendimiento promedio de 1000 kg y un precio de costo de 150-180 pesos, eso suma un precio de mercado, como el que se pagó este año (inicialmente 300 pesos por tonelada y al final hasta 480 por tonelada). Esto comprueba que, con un pequeño capital inicial, en pocos años es posible asegurarse su medio de vida. Sobre todo porque en el norte todavía hay disponibles extensas superficies de tierras estatales [...] para colonizar y establecerse sin mayores costos." Una carta publicada en el *Bund* "Carta de un colono del Chaco" del 1/11/1920 comenta con gran euforia las perspectivas de asentamiento en tierras del estado (*Der Bund*, 3/11/1920: 172). No hay duda de que publicaciones demasiado optimistas como éstas, a las que se contraponían también opiniones más cautelosas, estimulaban las ansias de los inmigrantes campesinos alemanes y de los que ya estaban en Argentina por adquirir la propiedad privada tan deseada. Cf. también nota 18.

recepción en los principales mercados. Los precios son equiparables al algodón americano, y a menudo incluso los superan. [...] El gobierno nacional quiere promover el cultivo y la industria del algodón en el país y está dispuesto a ceder tierras en la zona algodонера y entregar semillas a los colonos de forma gratuita. (*Informe anual* 1923: 13)

En 1926/27 cayó la superficie cultivada de algodón en el Chaco en un 30% de 97.233 hectáreas a alrededor 65.000 hectáreas (AT 7/6/1927), como resultado de la gran crisis de producción de los dos años anteriores.

En segundo lugar, en esta década ya había tenido lugar una inmigración desde otras provincias argentinas a este territorio; no solo de italianos, españoles y otras nacionalidades, sino también de alemanes, sobre todo los alemanes del Volga de Entre Ríos.<sup>9</sup> La mayoría eran arrendatarios que habían subsistido penosamente y llegaron al Chaco con la esperanza de adquirir su propia tierra. Se esperaba entonces que el asentamiento agrícola de habla alemana ya existente iba a asistir a los recién llegados.<sup>10</sup>

En tercer lugar, también existían en el Chaco grandes propiedades privadas de capitales alemanes, aunque no tan numerosas como las argentinas y francesas, y se esperaba que ellos proporcionarían a los colonos alemanes tierras para su explotación.<sup>11</sup> Sin embargo, tales ofrecimientos eran de interés sólo para inmigrantes con cierto poder adquisitivo, ya que los grandes terratenientes naturalmente pretendían hacer su negocio en la venta de algunas de sus tierras. Una ventaja, sin embargo, era que las tierras de propiedad privada a diferencia de las tierras fiscales ya estaban mensuradas y, por lo tanto, una vez habiendo cumplido con el pago, nada impedía la entrega de los títulos de propiedad.

En cuarto lugar, muchos expertos consideraron el clima del Chaco más favorable para un asentamiento alemán que la zona subtropical de Misiones, que también estaba a disposición, pero que se consideraba más perjudicial para la salud, sumado a las condiciones precarias de transporte y comercialización.<sup>12</sup>

<sup>9</sup> Acerca de los pioneros de la primera generación de colonos alemanes, que llegaron durante la Primera Guerra Mundial al Chaco y los colonos alemanes del Volga de Entre Ríos (un grupo de 50 a 60 familias), que inmediatamente después de la guerra se ubicaron en la zona de Charata, véase Miérez 2000: 29-34.

<sup>10</sup> Cf. Embajada Alemana al AA, 29/10/1920. *BARch* R 3101/ 2547. Por supuesto que las autoridades alemanas en sus planes de colonización perseguían sobre todo preservar la germanidad ("Deutschum") en el extranjero.

<sup>11</sup> Acerca de la situación de establecimientos y relaciones de propiedad en el Chaco, Stichel da detalles al AA, 14/3/1923. *BARch* R 1501/101715a. Un miembro de la *Oficina de Asesoramiento de la Unión Germánica para la Argentina*, el Dr. Kade, poseía una gran estancia en las cercanías de la colonia estatal General Necochea. Según Stichel, su actividad en la *Oficina* estaba motivada por su interés en la colonización alemana del Chaco. Stichel al AA, 29/8/1922. *BARch* R 1501/101715. Fue también Kade, quien en la 7<sup>o</sup> Asamblea General de la *Unión Germánica* propuso erigir en el Chaco establecimientos de formación rural ("Lehrkämpfe"), "donde a estos inmigrantes se les enseñaran los primeros y más difíciles pasos, se les informara sobre sus derechos como colonos y se les diera la primera, aunque precaria formación para el nuevo trabajo." AT 11/7/1923.

<sup>12</sup> Entre las numerosas fuentes se cita aquí a modo de ejemplo solo a Stichel, nota del 19/7/1924. PAAA Embajada Buenos Aires, paquete 67. En la 7<sup>o</sup> Asamblea General de la *Unión Germánica* en 1923 Stichel habló sin rodeos sobre las "indiscutibles deficiencias y dificultades

En quinto lugar, el noreste de Argentina poseía, a diferencia de la región cerealera de la pampa húmeda con sus grandes latifundios, amplias tierras desocupadas apropiadas para el cultivo.

Y en sexto lugar, y esto fue sin duda crucial, el mismo gobierno argentino fomentó la colonización y explotación del Chaco por medio de la liberación de tierras fiscales,<sup>13</sup> un punto en el que quisiera profundizar, ya que fue decisivo en el destino de muchos colonos.

Originalmente el Estado argentino poseía en todo su territorio tierras que cubrían una superficie total de casi 120 millones de hectáreas, de las cuales en 1920 solo disponía de la mitad.<sup>14</sup> Al asumir el gobierno de Yrigoyen, aproximadamente 40 millones de hectáreas estaban sin medir o fueron entregadas ilegalmente por la *Dirección General de Tierras y Colonias* privilegiando el favoritismo, sobre todo en la Patagonia. Se estima que gran parte de las tierras fiscales restantes eran estériles o solo aptas para la ganadería extensiva, pero que alrededor de 10 millones de hectáreas podrían aprovecharse para tierras de cultivo (véase nota 13). Las irregularidades de la *Dirección de Tierras* hicieron que Yrigoyen interviniera la oficina colocando al Dr. Isidro Maza al frente de la misma. Éste intentó poner orden en primer lugar en el territorio de Santa Cruz, donde la mala gestión había alcanzado proporciones desmesuradas -por cierto, con poco éxito- posteriormente diseñó un plan de mensura de tierras fiscales y de asentamiento de colonias en aquellas áreas que, debido a su ubicación y a las condiciones del suelo, parecían apropiadas para tal fin (*ibid*). La mensura de las tierras se puso en marcha por un decreto del Poder Ejecutivo del 11 de julio de 1921, que al mismo tiempo debía brindar el marco jurídico para regular legalmente las tierras estatales ya apropiadas con el fin de que los ocupantes que trabajaban las tierras sin retenerlas con intenciones especulativas, obtuvieran los títulos del dominio a cambio del pago correspondiente.<sup>15</sup> De las 7.5 millones

---

de la colonización de la selva" en Misiones, la que, sin embargo, tuvo que admitir, "ejercía una fuerte atracción sobre los inmigrantes germánicos" y esto era usufructuado exitosamente por las empresas privadas de colonización. El discurso de Stichel fue transcrito en su totalidad en *Der Bund* 6, N° 7, julio 1923: 94-96 y en el *AT*, 11/7/1923. Sin embargo, la colonización de la selva, como veremos a continuación, competía con sus planes en el Chaco, de los que se distanció una vez retirado de la función pública en septiembre de 1924.

<sup>13</sup> Con anterioridad al decreto de mensura del Poder Ejecutivo del 11/7/1921, las autoridades argentinas se manifestaron muy optimistas sobre el futuro del cultivo de algodón en tierras fiscales del Chaco: "Desde [Las] Breñas hasta Pinedo se están desarrollando las colonias de forma muy prometedora. Las tierras son fértiles y los colonos están muy esperanzados de establecer un récord de cultivos en el norte. La colonia de Charata está haciendo grandes progresos y en poco tiempo habrá de convertirse en una de las colonias más importantes del país. [...] En general, la cosecha de algodón habrá aumentado en un 25% con respecto al año anterior." Cita de un ingeniero agrónomo perteneciente al Ministerio de Agricultura del Chaco, texto transcrito en el *AT* del 20/2/1921.

<sup>14</sup> Stichel al AA, 20/3/1921. Apéndice. *BArch* R 1501/101715.

<sup>15</sup> Stichel al AA, 4/8/1921. *Ibid*. La mensura fue muy lenta. Recién el 21 de octubre de 1924 se aprobó por decreto del Poder Ejecutivo la mensura, trazado y mejoramiento del pueblo de Charata en el Chaco, donde se habían asentado la mayoría de los alemanes. *La Prensa*, 22/10/1924. En: *PAAA* Embajada Buenos Aires, paquete 70. El retraso de la aplicación del decreto de mensura del 11/7/1921 fue objeto de muchas quejas de los colonos alemanes y de reclamos de las autoridades alemanas ante el gobierno argentino.

de hectáreas de tierras estatales a mensurar, aproximadamente 1,5 millones de hectáreas le correspondieron al Chaco, las que se distribuyeron en la zona de bosques impenetrables, la zona ganadera, la agrícola y las colonias mixtas.<sup>16</sup>

Es de destacar que la ocupación alemana de tierras fiscales en el Chaco comenzó mucho antes de la promulgación de este decreto y fue apoyada por las autoridades argentinas y promovida con gran ímpetu por Stichel en Buenos Aires y la RWA en Berlín. Puede haber sido crucial un viaje de Stichel en julio de 1920 al Chaco, impulsado por la visita de una comisión de la *Sociedad Sudamericana de Emigración* (*Südamerikanische Auswanderungsgemeinschaft*) de Bromberg,<sup>17</sup> ciudad que a causa del Tratado de Versalles quedó sujeta a la soberanía polaca. Esta sociedad era una de las tantas empresas de colonización que por entonces proliferaban en Alemania, pero que en su mayoría fracasaron debido a prácticas fraudulentas. Sin embargo, las autoridades alemanas creían que en este caso se trataba de una compañía seria y estaban dispuestas a ayudar. Debido a que la *Dirección de Tierras* y el *Ministerio Argentino de Agricultura* en sus contactos con la *Sociedad Protectora de Inmigrantes Germánicos* (*Verein zum Schutze germanischer Einwanderer*) aludieron a las tierras fiscales en los alrededores de Charata dentro de la Colonia General Necochea en el Chaco,<sup>18</sup> Stichel guió la comisión a esta zona, no sin antes advertir sobre la incertidumbre de los títulos de propiedad y las dificultades de la vida del colono.<sup>19</sup> Las impresiones de su viaje en compañía de la delegación de Bromberg y con el apoyo de Maza, reafirmaron su valoración positiva del Chaco.<sup>20</sup> De ahí en adelante intentó dirigir sistemáticamente a esta región a todos los inmigrantes que cumplían con los requisitos básicos para el trabajo agrícola.<sup>21</sup> Al comienzo, los demás miembros de la *Oficina de Asesoramiento* de la DVA, que pretendían atraer a los inmigrantes a tierras privadas, se resistieron, pero luego aceptaron la idea de Stichel, al igual que la RWA en Berlín.<sup>22</sup> Las autoridades alemanas intentaron por supuesto

<sup>16</sup> Texto completo del decreto traducido al alemán en AT 31/7/1921.

<sup>17</sup> Stichel a Olshausen, Asunción, 9/8/1920. *BArch* R 1501/101715; RWA al AA, 15/8/1922. PAAA Embajada Buenos Aires, paquete 67.

<sup>18</sup> Stichel a Olshausen, *ibid.*; Stichel al AA, 10/1/1921. *BArch* R 1501/101715.

<sup>19</sup> Muchos informes hablaban acerca de las condiciones difíciles, pero prometedoras para los colonos en el Chaco, así las de un "antiguo colono del Norte" en el semanario *Argentinisches Wochenblatt* (21/2/1920): "Aún hay espacio suficiente para inmigrantes cualificados y perspectivas de progreso para miles de familias. Si alguien decide instalarse en el campo sin medio alguno, tendrá que renunciar a una jornada laboral de ocho horas, al lujo y otros placeres de la ciudad. [...]. Las personas capaces encontrarán apoyo, porque aquí, en realidad, se premia más la resistencia y capacidad que las referencias."

<sup>20</sup> Stichel a Olshausen, Asunción, 9/8/1920; Stichel al AA, 10/1/1921. *BArch* R 1501/101715.

<sup>21</sup> Aún en 1924, cuando la compañía privada de Adolfo Schwelm en Misiones competía con el Chaco como zona de colonización alemana, Stichel mantuvo esta política. En una conversación confidencial con el profesor Keim, miembro de la redacción del *DLPZ*, aquel señaló: "las oportunidades económicas en el territorio del Chaco me parecían [...] en general, y particularmente ahora con los elevados precios del algodón, más favorables. Mientras que los colonos allí pueden arar superficies considerables de tierras estatales por las que durante dos años no tienen que pagar nada, y así al menos tener expectativas de una ganancia actualmente bastante significativa, el colono de la selva debe luchar por años, sin ninguna perspectiva de ingresos". Stichel, nota del 19/7/1924. PAAA Embajada Buenos Aires, paquete 67.

<sup>22</sup> Una primera declaración positiva de la colonia estatal Charata (Chaco) apareció en el periódico *Nachrichtenblatt* de la RWA en la edición del 1/4/1921: 267-269.



retener a inmigrantes sin recursos. A comienzos de 1922, en una circular confidencial de la RWA, se especificaba que la hoja de información acerca de las condiciones de asentamiento en Charata estaba destinada únicamente a aquellos inmigrantes, que "por su carácter y sus capacidades físicas son *idóneos* para asentarse en la región y que disponen de al menos 1600 pesos (papel)".<sup>23</sup> Sin lugar a dudas, el Chaco atrajo a muchos otros, que no cumplían con estas condiciones.

El asentamiento alemán en el Chaco recibió un impulso especial gracias a las negociaciones del Director de Migraciones Remigio Lupo en agosto de 1922 durante una visita a Alemania.<sup>24</sup> Lupo manifestó que su gobierno tenía preferencia por inmigrantes alemanes y que, además de la entrega de semillas de algodón y de una rápida mensura de las tierras fiscales, prometía a los colonos "cualquier ayuda material". También manifestó su especial agrado por la inmigración de alemanes-brasileños al Chaco. Ante la pregunta de la *Oficina de Migraciones* de si se permitía a los inmigrantes alemanes elegir su lugar de asentamiento, por "el interés de Alemania en desarrollar el cultivo de algodón argentino por sus emigrantes", éste prometió la "plena libertad en la elección de la colonia", pero rechazó hacer concesiones de tierras a compañías privadas de colonización, para proteger a los colonos de la explotación y evitar la especulación de la tierra. Según palabras de Lupo "Argentina no quería transformarse en una colonia extranjera". Las promesas de Lupo se tomaron en Alemania con cierto recelo, pero se siguió apostando por la inmigración y el establecimiento en el Chaco.<sup>25</sup> Casi al mismo tiempo, mientras Lupo negociaba en Alemania, el AT publicó las primeras advertencias sobre el estado real de la colonia del Chaco:

La afluencia de nuevos colonos es cada vez más intensa, siendo fuerte

---

<sup>23</sup> Jung, Boletín confidencial n° 426, 4/1/1922 (destacado en el original) con una hoja informativa no destinada al público acerca de la "posibilidad de asentamiento en la Colonia General Necochea (Charata)" y como anexo, una información muy detallada sobre la rentabilidad del cultivo, en el que se hace referencia al Decreto argentino del 21/7/1921 que liberó una superficie de 225.000 hectáreas para la agricultura en la Colonia. BArch R 1501/101715a.

<sup>24</sup> Con respecto a las discusiones de Lupo con el encargado de Asuntos Latinoamericanos de la RWA, Hermann von Freeden, véase Jung a Stichel, 15/8/1922. PAAA Embajada Buenos Aires, paquete 67. Sobre las reacciones alemanas a las promesas de Lupo (incluyendo su interés por una contratación de un asesor algodonero alemán en el Chaco), véase RWA al AA, 15/8/1922. *Ibid.* Compárese también Knoll 2008: 99.

<sup>25</sup> Jung a Stichel, 15/8/1922. *Ibid.* Juan P. Ramos, que sustituyó a Lupo como director de migraciones, se expresó tan optimista como su predecesor en una entrevista a comienzos de marzo de 1924 con motivo de una visita a Berlín. Según Ramos, "si las autoridades alemanas consiguieran que solo emigraran agricultores a Argentina, en lugar de personas que desde su llegada están condenadas a vagar sin rumbo en nuestra capital ya superpoblada, el número de inmigrantes alemanes podría aumentar fácilmente de 11.050 a 50.000". AT 8/3/1924. El Ministro argentino de Agricultura Tomás Le Breton, del cual dependía Ramos, fue incluso más allá al estar dispuesto a ceder a un grupo étnico áreas de colonización en el Chaco de cuatro leguas (10.000 hectáreas) que ofrecían espacio para unas 100 familias. El AA interpretó esto como un "cambio significativo" de la política de colonización argentina, que había promovido "una asimilación rápida de los inmigrantes extranjeros al pueblo argentino" y aprobado hasta el momento sólo la colonización conjunta de no más de 25 familias. (Friedrich Heilbron a la Embajada Alemana de Buenos Aires, 21/7/1924. PAAA Embajada Buenos Aires, paquete 67). A pesar de esta promesa nada cambió en la práctica argentina de colonización.



el elemento germánico, aunque muchos chacareros nuevos vuelven a abandonar sus establecimientos por falta de dinero. Por desgracia, las tierras fiscales todavía están a la espera de su mensura y de ser asignados a sus legítimos propietarios, hecho que refuerza considerablemente la colonización privada. Se dice también que la Casa Tornquist cerca de aquí [General Pinedo] está adquiriendo extensas tierras con fines de colonización, lo que a su vez puede satisfacer a muchos colonos en busca de tierra (AT 4/8/1922).

El número de alemanes en el Chaco aumentó de aproximadamente 400 a principios de 1922 a 5.000 en 1927, aún después de la severa crisis de 1926.<sup>26</sup> Esta cifra, sin embargo, no es tan considerable si se tienen en cuenta los planes ambiciosos de Stichel. Según una fuente no oficial, éste presentó a principios de 1924, junto con la *Oficina de Asesoramiento* de la DVA a funcionarios del gobierno argentino, el plan para dar cabida a no menos de 7.000 emigrantes alemanes en el Chaco, cuyos representantes de confianza ya estaban en Argentina,<sup>27</sup> un proyecto que, como veremos, no se concretó debido al desarrollo posterior de la colonización en el Chaco.

En junio y julio de 1924, Stichel aún hacía propaganda del establecimiento en el Chaco en el periódico *Argentinische Rundschau* (Nº 3 y 4) editado por él,<sup>28</sup> ya no en la zona de Colonia Necochea, que estaba completamente ocupada y cuya parte al oeste del ferrocarril los lugareños la llamaron "Pampa de los Alemanes" a partir de entonces,<sup>29</sup> sino en la vecina Pampa del Infierno, que luego se convirtió para los colonos realmente en un infierno. Sin duda los planes de Stichel estaban relacionados con un proyecto de ley para la colonización del país muy discutido en aquel entonces, pero que quedó en la nada, después del alejamiento del Ministro de Agricultura Le Breton, el 31/8/1925.<sup>30</sup>

Volviendo a la mediación de Stichel a favor de la sociedad de colonización de Bromberg a mediados de 1920, es importante mencionar aquí algunas de las condiciones que se negociaron con las autoridades argentinas, ya que presagiaron la problemática de los posteriores procesos de colonización:

<sup>26</sup> Mensaje del gobernador del Chaco para el embajador Gneist en enero de 1927. Habló de unas 1.000 familias alemanas con unas 5.000 cabezas en tierra fiscal. Gneist al AA, Resistencia, 28/1/1927 PAAA R 78796. Otras fuentes hablan de un número mucho menor de colonos.

<sup>27</sup> Según la *DLPZ* de 5/4/1924 en la sección de "Vereinsnachrichten" (Noticias de las asociaciones). En este contexto, también cabe mencionar que los dos funcionarios gubernamentales entregaron un escrito al Presidente de la DVA, invitándolo al Chaco "con el fin de promover la colonización". La misma información en *Der Bund* 7, Nº 4 (abril 1924): 63 (Informe de la sesión de la *Oficina de Asesoramiento* de la DVA, 4/4/1924).

<sup>28</sup> Si bien no tuve acceso a estas ediciones de la revista, se encuentran comentarios sobre ellas en el *DLPZ* del 28/6/ y del 18/7/1924.

<sup>29</sup> Stichel al AA, 14/3/1923. *BArch* R 1501/101715.

<sup>30</sup> En una especie de obituario que da recuento de la actividad pública de Le Breton, el AT (1/9/1925) destaca que "gracias a él, aumentó el cultivo de algodón y el Chaco adquirió especial atención como área de colonización y cultivo".

1. Medición y asignación por parte de un funcionario de la *Dirección General de Tierras y Colonias* del lote elegido por el colono.
2. Información acerca del tamaño, precio y condiciones de pago de los lotes a medir y los costes que recaen sobre el colono.
3. Publicación provisional y luego definitiva de los títulos de propiedad conforme a la ley de tierras.<sup>31</sup>

No se sabe hasta qué punto la administración argentina se acogió a los acuerdos del caso de los colonos de Bromberg, lo que sí está claro es que para muchos alemanes que llegaron después dejaron de tener validez. En el momento de ocupación de las tierras los lotes no estaban ni medidos, ni estaba fijado el monto y la modalidad de pago. Aún así, muchos se asentaron con la confianza de adquirir tierras aptas para la agricultura y poder generar ganancias suficientes en los primeros años para el posterior pago de las cuotas de amortización de los lotes, así como el reembolso del capital inicial que, en la mayoría de los casos, les había prestado un almacenero.<sup>32</sup> Claro que para ello las cosechas debían ser buenas y con altos márgenes de beneficio, condiciones éstas para lo cual también se tenían que dar una serie de factores que no dependían del colono: primero, estabilidad del precio del algodón en el mercado mundial (a veces muchos inmigrantes inexpertos elegían como único cultivo el algodón, seducidos por las altas ganancias obtenidas entre 1920 y 1922). Segundo, los cultivos no debían ser afectados significativamente por plagas y condiciones climáticas adversas. Tercero, los precios establecidos por el gobierno de las tierras mensuradas no debían exceder las posibilidades de pago de los colonos. Bastaba que uno de estos aspectos no se cumpliera para que los colonos se vieran amenazados en su subsistencia. Si además las expectativas no se cumplían en más de uno de estos tres puntos, sobrevendría un desastre, y este desastre efectivamente tuvo lugar en los años 1925-26,<sup>33</sup> cuando un gran número de colonos no pudo cumplir con sus obligaciones de pago, debido a una sequía

---

<sup>31</sup> Stichel a Olshausen, Asunción 9/8/1920; Stichel al AA, 10/1/1921. *BArch* R 1501/101715. No cabe duda que tanto Lupo como Maza tenían gran interés por una fuerte presencia de colonos alemanes en el Chaco. Un ejemplo de ello son las negociaciones argentino-alemanas en torno a una reducción del precio del pasaje de Alemania a Argentina para los colonos de Bromberg. Al principio se habló de 383 emigrantes, sin embargo cuando el vapor *Bahía Blanca* zarpó desde Hamburgo el 29/4/1921, se embarcaron solamente 60 pasajeros. Es improbable que después otros miembros de la *Sociedad Sudamericana de Emigración* de Bromberg viajaran a Argentina. Sobre ese tema véase Fabricius (AA) a la RWA, 19/2/1921; Jung (RWA) al AA, 5/3/1921; Jung al Ministerio del Interior, 29/3/1921. *BArch* R 1501/101715. Jung al Ministerio del Interior, 11/4/1921; Stolten, (Comisión del Senado de Hamburgo para Asuntos Exteriores al Ministerio del Interior, 20/5/1921). *HStA* 132-III, 1336 vol. I. A pesar de que se trataba de un reducido grupo de colonos alemanes destinados a establecerse en el Chaco, esto representa un modelo de la estrategia alemana de colonización respecto a esa región.

<sup>32</sup> Una buena descripción del establecimiento en la Colonia General Necochea, de la distribución de los lotes y de los métodos agrícolas en Schmieder/Wilhelmy 1938: 46-53.

<sup>33</sup> Ya en el año 1924/25 la región fue azotada por heladas, sequías y langostas que afectaron significativamente el cultivo del algodón y del maíz e inhibieron su desarrollo, cf. por ej. *Nachrichtenblatt* de la RWA 7 (15/3/1925): 69. De ahí en adelante, las oficinas de asesoramiento de la RWA en Alemania comenzaron a alejarse de la idea del Chaco como destino de colonización, para recomendar a los interesados cada vez más las posibilidades de establecerse en Misiones.

incesante y numerosos daños causados por insectos, luego de dos muy malas cosechas y una caída simultánea de los precios del algodón a nivel internacional, aún cuando el gobierno les había concedido una moratoria.<sup>34</sup> Con la esperanza de obtener grandes ganancias, muchos sólo habían plantado algodón sin haber intentado por medio de una agricultura diversificada asegurarse contra el riesgo de caídas repentinas en la cosecha. Endeudados, sus tierras fueron confiscadas; sus bienes y pertenencias empeñados por los acreedores, y ante esta situación, a menudo su única salida era comenzar de nuevo, y muchos de ellos fracasaron en ese intento.<sup>35</sup> Un informe de Buenos Aires del 24/6/1926 al AA retrata el empeoramiento de la situación, y comienza así: "Desde el Chaco argentino, la tan nombrada región algodonera, se informa el inicio estremecedor de un drama de colonos alemanes a los que solo un milagro puede salvar de la hambruna." Informes de este tipo junto con peticiones urgentes por parte de la Embajada, indujeron al AA a proporcionar un préstamo de 200.000 marcos imperiales a los colonos necesitados.<sup>36</sup> Ni siquiera una campaña de ayuda por parte de la Embajada Alemana llevada a cabo en 1926, en la que participó la "colonia alemana" de Buenos Aires con donaciones en favor de los compatriotas del Chaco,<sup>37</sup> pudo impedir que muchos colonos abandonaran la región.

La Embajada avizoraba ahora un futuro muy sombrío para el Chaco como destino de colonización, pero mantenía la esperanza de que los alemanes de

---

<sup>34</sup> Tal como señala Carlino 2009: 8, las líneas de crédito del Banco de la Nación y el Banco Hipotecario, de las que prácticamente solo podían beneficiarse las cooperativas, eran insuficientes durante estos años, para compensar las necesidades de muchos colonos.

<sup>35</sup> Eduard Fritz, un colono que llegó con su familia en 1924 al Chaco y sobrevivió a la crisis de 1925-26, describe vívidamente su lucha por la existencia en el *Jahrbuch* de la DVA 1929: 135-139, cf. también su artículo „Deutsche Kolonisten im Chaco" (Colonos alemanes en el Chaco) en la revista católica *Die Getreuen* 6 (1929): 11-13. En el periódico *Die Roland-Blätter*: 186-189, de ese mismo año, una breve descripción de las condiciones desde el punto de vista de A. Ritter von der Osten, que había aceptado en el Chaco un puesto de contador. Los informes detallados sobre el desarrollo del asentamiento alemán en el Chaco, y la relación de los colonos con las autoridades argentinas y con colonos de otros grupos étnicos y miembros de la población local, la evolución de la política argentina de colonización y el plan de mensura de tierras fiscales en la prensa argentina y argentino-alemana no han sido considerados aquí. Valdría la pena una investigación propia.

<sup>36</sup> Cf. el detallado intercambio epistolar entre representantes de la Embajada y el Ministerio de Relaciones Exteriores en PAAA R 78796, así como varios informes sobre las necesidades de los colonos en *Der Bund* 9 (1926), entre ellos alrededor de 100 colonos del Chaco que se encomendaron a un personaje muy dudoso para encontrar alojamiento en la provincia de Santa Fé. („Zur Chaco-Hilfe". En: *Ibid.*, octubre 1926: 127-130). En el PAAA, Embajada Buenos Aires, paquete 70-1, una revista de prensa sobre la "Organización de ayuda al Chaco" ("Chaco-Hilfswerk") por parte de la "colonia alemana" en Buenos Aires.

<sup>37</sup> El DLPZ encabezaba la campaña de ayuda y publicó en agosto de 1926 casi a diario noticias acerca de las diferentes instituciones alemanas, que organizaban eventos de caridad en beneficio de los colonos del Chaco. El 26/8/1926 publicó una lista con el nombre de las empresas argentino-alemanas y personas privadas, que hasta entonces habían logrado reunir un total de 19.306,85 pesos para la "ayuda del Chaco". La acción aún fue más lejos. El AT aborda críticamente esta campaña (cf. por ej. el extenso comentario de su corresponsal en el Chaco, Max Liechti del 15/9/1926), porque ello desacreditaría toda la colonia alemana del Chaco. Sobre la confrontación entre AT y DLPZ, que tenía también otro trasfondo, no se puede ahondar aquí.

Charata y Las Breñas pudiesen permanecer en tierras estatales, así como en General Pinedo, principalmente en tierras de propiedad privada.<sup>38</sup> Y de hecho, a pesar de la adversidad, no se extinguió la colonización alemana en el Chaco, pero sí se redujo notablemente para recibir un nuevo impulso en 1931 a consecuencia de la migración interna de alemanes del Volga desde la provincia de Buenos Aires y del Territorio Nacional de La Pampa a las colonias de Castelli y La Florida.<sup>39</sup>

Dicho sea aquí, que Stichel, quien tal vez con más fuerza había hecho campaña por la colonización alemana del Chaco en Buenos Aires, no alcanzó a ver la crisis económica y la necesidad esencial de los chacareros como funcionario responsable del gobierno alemán. El *DLPZ* informó el 28/9/1924 a sus lectores que Stichel había dimitido y trabajaba ahora para la empresa privada *Compañía Eldorado, Colonización de Bosques S.A.*, con asentamiento en Misiones, dirigida por Adolfo Schwelm. Tan sólo un año atrás había advertido de las "deficiencias y dificultades de la colonización en la selva" (cf. nota 11 arriba), ahora se ponía al servicio de una empresa, cuyo objetivo primordial fue la colonización de la selva y cuyas prácticas mercantiles también había desaprobado rotundamente.<sup>40</sup> Ya como empleado de Schwelm y después de haber concluido un viaje a los asentamientos del Alto Paraná, escribe al Director del *Deutsches Ausland-Institut* (Instituto Alemán de Asuntos Exteriores) de Stuttgart:

Estoy todavía bajo la impresión que estas colonias han ocasionado en mí, me sorprendió especialmente Eldorado, que en mi último viaje, hace más de tres años, se encontraba en sus comienzos. Ninguna de las colonias, que conocí en todos estos años en Argentina, me ha causado tan buena impresión, y que lleva claramente el sello de la

---

<sup>38</sup> Extracto de un informe de la Embajada al AA, 24/9/1926. PAAA Embajada Buenos Aires, paquete 70.

<sup>39</sup> Sobre esto en detalle, sin tener en cuenta la por entonces inaccesible correspondencia diplomática Schmieder/Wilhelmy 1938: 56-85. Cf. también dos artículos anónimos bajo el título „En breve se instalarán en la Colonia Juan José Castelli numerosas familias de agricultores procedentes de La Pampa" y "Las familias de los colonos traídos de La Pampa al Chaco" en el periódico *El Chaco* 4/31 (1931): 7 y 4/35 (1931): 21 respectivamente. Investigaciones más recientes sobre este tema de Raimundo Beck (1981) y Hugo Humberto Beck (1998).

<sup>40</sup> En la conversación arriba citada con el editor del *DLPZ*, profesor Keim, quien le había solicitado una valoración de la colonia Eldorado y de su líder, manifestó, entre otras cosas, lo siguiente: "Su propaganda no me es agradable y yo aconsejaría llevar los negocios con algo más de tranquilidad. Esto es recomendable más aún, debido al número de personalidades alemanas que están comenzando a irritarse, porque los inmigrantes alemanes, sobre todo los mejores de ellos y los de mayor poder adquisitivo, están siendo dirigidos hacia una empresa, cuyo propietario es un judío alemán, que adquirió la nacionalidad británica en Inglaterra, que durante la guerra mantuvo estrecha relación con el embajador inglés y que está muy relacionado con el círculo de empresarios británicos en Argentina. En lo personal, me desagrada que Schwelm quiera destacar su nacionalidad inglesa, con situaciones tales como izar la bandera inglesa." (Véase arriba nota 20). El trasfondo nacionalista y antisemita del discurso de Stichel, que caracterizan también a amplios sectores de la clase dirigente de la "colonia alemana" en Buenos Aires, ya no puede ignorarse. Evidentemente, el incentivo económico que ofrecía la compañía a sus directivos, fue lo suficientemente importante como para superar sus temores contra la colonización de la selva y sus antipatías contra Schwelm.

organización, la disciplina y el orden. [...] En ninguna parte hay miseria y pobreza, que tan a menudo se encuentra en las colonias recién fundadas y que también se vio en los primeros años en la colonia estatal General Necochea, donde antes envié a muchos inmigrantes alemanes y que a menudo me hizo pasar malos momentos.<sup>41</sup>

El segundo punto en el que me centraré, será el de los intereses económicos de Alemania en el Chaco como productor de algodón, que estaban estrechamente relacionadas con su propia política de colonización. Un importante impulso a los planes alemanes lo dio a finales de 1920 un memorando del Dr. Pfannenschmidt, el Agregado Agrícola del Consulado General Alemán en Buenos Aires dirigido al canciller alemán.<sup>42</sup>

Desde hacía años Pfannenschmidt estaba dedicado a "fundar una gran compañía para crear pequeños asentamientos [en Argentina] basados en la agricultura mixta y encontrar, de esa manera, una solución práctica para resolver la cuestión del asentamiento de inmigrantes alemanes por un lado, y el suministro de algodón y aceites vegetales a Alemania por el otro."<sup>43</sup> En 1920, durante una estancia suya en Alemania, buscó apoyo en los principales bancos alemanes e importadores de algodón para la consecución de esta empresa, antes de solicitar fondos directamente al gobierno. Consideraba que esta empresa podía ser precursora de otros proyectos más grandes "para mostrar las posibilidades de aprovechamiento de las tierras casi sin explotar, en parte vírgenes del norte argentino, especialmente del Chaco". Según sus palabras esto podría "beneficiar tanto a la urgente necesidad de acoger a inmigrantes alemanes y de difundir la influencia alemana en este rico y prometedor país, como también promover los intereses de la industria y el comercio de Alemania" (cf. nota 41).

Lo que se entiende por intereses de la germanidad e industria alemana, lo aclara un anexo del memorando: la completa dependencia de Alemania de la producción de algodón de antiguos países enemigos pudo aliviarse gradualmente a través de la inversión directa de empresas textiles alemanas en Argentina y por la importación de algodón del Chaco y las áreas adyacentes. La cuestión de la mano de obra, que jugaba un papel importante en la producción del algodón, podía resolverse de la mejor manera a través de una colonización alemana dirigida en el norte de Argentina (*ibid.*). Una colonización alemana en este territorio aseguraría a través de generaciones la preservación de la germanidad, considerada como pilar fundamental para las futuras relaciones comerciales argentino-alemanas. También en la opinión pública alemana, Pfannenschmidt hizo campaña por una colonización alemana al Chaco, como

<sup>41</sup> Stichel a Griesebach, 3/1/1925. PAAA Embajada Buenos Aires, paquete 74. El contraste con el estado de ánimo de los colonos de Necochea no podía ser mayor, según lo que se puede interpretar de las declaraciones de Stichel: "Hay gran confianza en casi todos los colonos y el hecho de que muchos de ellos quieran ya aumentar su propiedad a través de la compra de más tierras, es ejemplificador para una valoración del futuro de la colonia por parte de los directamente implicados".

<sup>42</sup> Pfannenschmidt a Reichskanzler, 21/12/1920. BArch R 1501/101715.

<sup>43</sup> RWA al AA, 15/8/1922. PAAA Embajada Buenos Aires, paquete 67.

en ocasión de un relato engañoso en el periódico local de Berlín del 31/1/1921 sobre las posibilidades de fundar asentamientos en Argentina, al que el experto agrario respondió en detalle destacando las posibilidades en el Chaco: "Si los colonos [...] a menudo no han tenido mucho éxito [...] es porque han sido dejados librados a su suerte [...]. Una colonización bien dirigida podría ayudar y lograr mucho. Si esto no fue así, es porque faltaron los medios para tal emprendimiento."<sup>44</sup>

Las propuestas de Pfannenschmidt esbozadas aquí someramente fueron discutidas a nivel ministerial en Alemania y duraron más de un año.<sup>45</sup> Finalmente la materialización de su proyecto falló debido a la escasez de fondos del estado alemán, a pesar de que sectores industriales, comerciales y financieros próximos, especialmente la industria algodonera, mostraban gran interés en éste, pero sin que prosperara económicamente. El AA comenta en diciembre de 1921, que también "el tipo de cambio desfavorable y la reticencia de participar en una empresa a largo plazo", influyó en la actitud negativa de los inversores privados.<sup>46</sup> No cabe duda de que el gobierno de Berlín habría visto con agrado un compromiso económico más fuerte de la industria privada alemana en Argentina y hubiera estado dispuesta a utilizar para ello a los emigrantes alemanes. Sin embargo, el presupuesto para poner en marcha el proyecto no permitió ningún margen de maniobra para contribuir con la fundación y el financiamiento de una sociedad de colonización o mediante la compra de tierras argentinas.

El llamado a un compromiso rápido y sostenido por parte del sector económicamente fuerte de la "colonia alemana" en Buenos Aires, como así también del capital argentino a favor de la inmigración alemana recorre como un leitmotiv la prensa alemana-argentina.<sup>47</sup> Uno de quienes más apelaron en el AT a la participación del capital en la colonización fue Paul Friedrich Heintze, quien propuso el 27/9/1919 la creación de una empresa de colonización en forma de sociedad anónima,<sup>48</sup> y más adelante en un artículo sobre el tema "Colonización

<sup>44</sup> En el AT del 14/4/1921 se alude al hecho y se transcribe literalmente la respuesta de Pfannenschmidt.

<sup>45</sup> AA (Schubert) al Ministerio del Interior, 15 y 20/1/1921; Dr. König, nota 12/1/1921; BArch R 1501/101715a; Ministerio de Economía al Ministerio del Interior (Horstmann), 24/10/1921 BArch R 3101/2527.

<sup>46</sup> AA (Schubert) al Ministerio del Interior, 14/12/1921. *Ibid.*

<sup>47</sup> El 8/4/1921 apareció en el AT un artículo de T. B., en el que decía: "Convencido del éxito de una colonización, [...] considero oportuno apelar no solo a la ayuda [de los compatriotas argentino-alemanes pudientes], sino sobre todo a la visión emprendedora y la previsión, si se quiere estar preparado para una inmigración alemana". Un tono muy similar posee el artículo sin autor que aparece en la DLPZ (10/12/1921): "Si Argentina en cambio se mostrara interesada por un aumento de [...] la inmigración alemana], no se puede negar, que una amplia participación del capital argentino para la explotación de las tierras no cultivadas, es lo más adecuado que un observador imparcial podría esperar. Para especificarlo aún más: con la ayuda de capital argentino-alemán se podría crear una obra que serviría a los intereses de todas las partes involucradas, si esta está bien organizada y conserva su carácter desinteresado." Cf. también *Der Bund* 6/6 (junio 1923): 69 ("Informe anual sobre las actividades de la junta directiva").

<sup>48</sup> El artículo de Heintze tuvo un eco notable. Un lector respondió: "Uno solo puede esperar y desear que los empresarios enérgicos y precavidos, con los que cuenta en abundancia nuestra colonia alemana, [...] se interese y se deje convencer por crear una empresa de colonización." AT 1/10/1919.

del Estado y Distribución del Estado Fiscal" (AT 3/12/1921) advertía de este modo: "Para nosotros los alemanes cabe de esperar que, entre los muchos hombres indiferentes en nuestras filas que se forjaron a sí mismos ['Selfmademan Charaktere'], se encuentren algunos con espíritu solidario, que, con lo que el gobierno argentino ofrecerá a los inmigrantes, sepan sacar beneficio para la totalidad de los compatriotas." También Theodor Alemann, que ya en el período de preguerra había luchado por el apoyo del gobierno en la colonización alemana en la Argentina, advirtió repetidas veces en el AT la gran oportunidad que una vez más se perdía por falta de previsión y de intereses egoístas (por ej. AT 6/10/1919, 15/9 y 24/11/1923). Su hijo, el Dr. Ernesto Alemann, criticó aún más la actitud del empresariado alemán (AT 8/5/1924).<sup>49</sup>

No obstante, no se abandonaron los planes totalmente, como lo demuestra una iniciativa de Walter Jung, jefe de la RWA en 1922, en Berlín, similar a la propuesta por Pfannenschmidt. Para entonces la Colonia de Necochea estaba casi totalmente ocupada, de modo que los inmigrantes tenían que ser dirigidos a Juan José Passo, otra colonia estatal del Chaco apropiada para el cultivo del algodón.<sup>50</sup> Jung dirigió su interés a la empresa alemana de Hugo Stinnes Jr., quien poseía una sucursal en Buenos Aires y estaba presente en diversos sectores en todo el país, entre otros también en la comercialización del algodón. Solicitó a la empresa considerar, junto con la RWA, la posibilidad de un acuerdo de cultivo y comercialización del algodón entre esta empresa y una futura cooperativa que surgiera de la fusión de los colonos en el Chaco.<sup>51</sup> Tal como Jung le explicó más adelante a Stichel (de forma confidencial), su propósito no era tanto la firma del contrato, sino más bien la puesta en marcha de la cooperación entre la RWA y la empresa alemana "de mayor solvencia y la que demostró mayor interés", con el fin de "poder aclarar juntos los puntos de interés mutuo y el de los colonos alemanes en el Chaco."<sup>52</sup> Tras una respuesta positiva de la empresa, la RWA le dio instrucciones a Stichel de proponer a la representación bonaerense de la firma Stinnes "desarrollar el cultivo del algodón en Argentina con colonos alemanes y capital alemán eliminando la competencia anglosajona".<sup>53</sup> La RWA fue incluso más clara con la compañía Bromberg & Co., una empresa de importación de Hamburgo y su filial en Buenos Aires, al quejarse del comportamiento reservado del capital alemán local frente a la colonización alemana, refiriéndose a la merma en el mercado laboral en Argentina y las dificultades de los migrantes en busca de trabajo. Afirmaban además que la RWA y su representante en Buenos Aires

---

<sup>49</sup> "La colonización privada, que va acompañada de la estatal y que en muchos casos, ha alcanzado mayor éxito, ya reconoció los signos de la época. El capital alemán no participará de esto, ante la falta de visión que caracteriza a sus dirigentes y representantes. Sin embargo, parece que la colonización privada bajo dirección inglesa, tomará un auge importante en un futuro próximo."

<sup>50</sup> RWA, Circular N° 517 (confidencial), 19/3/1923. BArch R 1501/101715a.

<sup>51</sup> Jung a Hugo Stinnes, 18/8/1922. PAAA Embajada Buenos Aires, paquete 67.

<sup>52</sup> Jung a Stichel, 9/9/1922. *Ibid.*

<sup>53</sup> *Ibid.* El motivo de la competencia inglesa en el sector de algodón y el presunto interés de Londres, "detener y reprimir cualquier progreso de Argentina [en este sector]", para posibilitar la venta de mercancía inglesa de algodón sin competencia alguna, aparecía ya en los primeros comunicados de prensa alemana-argentina. Cf. DLPZ 26/2/1920.



estaban dispuestos a discutir sobre cuestiones del cultivo del algodón argentino con la ayuda de capital alemán o argentino-alemán y con la ayuda de los emigrantes alemanes.<sup>54</sup> Según lo que evidencian los documentos, las empresas alemanas tampoco estaban ahora dispuestas a invertir en el Chaco, como anteriormente ya lo habían demostrado en el caso Pfannenschmidt.<sup>55</sup>

Lo interesante de estas iniciativas es que del lado oficial alemán se hace visible un concepto: el de consolidar la presencia alemana en Argentina, a la vez de vincular intereses económicos con la política de emigración.<sup>56</sup> Por un lado se quería asegurar la demanda de algodón hacia Alemania, y por el otro, tenía que ubicarse a miles de emigrantes alemanes en Argentina, a los que el gobierno de Berlín no podía ayudar económicamente. Incluso se puede ir aún más lejos y afirmar que en la política alemana resonaba la idea de buscar en Sudamérica, especialmente en Argentina a través de la colonización alemana guiada, una especie de sustituto por las colonias de ultramar perdidas en la guerra, en un continente donde la mayoría de los países tradicionalmente mostraban simpatía por Alemania y donde el poder económico alemán, como contrapeso en la dominación anglosajona, era gratamente bienvenido.

## Bibliografía

### Fuentes inéditas

Bundesarchiv (Archivo Federal) Berlín (*BArch*):

R 901/30432, R 1501/101517, R 1501/101517a, R 3101/2547.

Politisches Archiv des Auswärtigen Amtes (Archivo Político del Ministerio de Relaciones Exteriores) Berlín (*PAAA*):

R 98796 Embajada Buenos Aires, paquetes 67, 70, 74.

Staatsarchiv (Archivo del Estado) Hamburgo (*HStA*)

132-111 (Senatskommission), 1336 vol. I.

---

<sup>54</sup> *RWA* (Hintrager) a la empresa Bromberg & Co., 24/10/1922. *Ibid.* Sobre la iniciativa económico-política del *RWA* en las empresas alemanas de importación de algodón véase también Knoll 2008: 98-99.

<sup>55</sup> Después de todo, hasta 1928 Alemania aseguraba ocupar el segundo lugar en la lista de compradores de algodón argentino, intentando desplazar a Inglaterra del primer lugar por medio de inversiones privadas y establecerse de forma permanente en el mercado argentino de algodón. *Cf.* Carlino 2009: 11.

<sup>56</sup> Es sorprendente que Anne Saint Sauveur, en su obra fundamental (1995) sobre la emigración alemana a la Argentina, describa brevemente el auge del Chaco y la posterior crisis de 1926 (p. 434s.), pero no resalta el papel importante de Stichel y de la *RWA* en el proceso de colonización del Chaco, ni los intentos de la República de Weimar por lograr mayor compromiso por parte de las empresas algodonerías alemanas.

### Fuentes publicadas

- Argentinisches Tageblatt (AT)*, 1919-1926.
- Argentinisches Wochenblatt*, 1920.
- Der Bund*. Monatsschrift des Deutschen Volksbundes für Argentinien, 1920-1926.
- Deutsche La Plata Zeitung (DLPZ)* 1920-1926.
- El Chaco*. Organó Oficial de la Asociación Fomento de los territorios Chaco y Formosa, 1931.
- Jahresbericht der Deutschen Handelskammer in Buenos Aires für das Jahr 1923*.
- Lateinamerika (A)*, 1920, 1926.
- Nachrichtenblatt des Reichsamts für deutsche Einwanderung, Rückwanderung und Auswanderung (Nachrichtenblatt de la RWA)*, 1921, 1925.
- Fritz, Eduard. „Als deutscher Kolonist im argentinischen Chaco". *Deutscher Volksbund für Argentinien. Jahrbuch* 1929, pp. 125-139.
- „Deutsche Kolonisten im Chaco (Argentinien)". *Die Getreuen* 6/1 (1929): 11-13.
- Osten, A. Ritter von der. „Aus dem argentinischen Chaco". *Roland-Blätter* 10 (1929): 186-189.

### Bibliografía

- Beck, Hugo Humberto. "De la Pampa al Chaco. Los alemanes del Volga en San Juan Castell". En Gutiérrez, Ramón; Lolich, Liliana; Beck, Hugo Humberto; Sánchez Negrette, Angela (eds.): *Hábitat e inmigración. Nordeste y Patagonia*. Buenos Aires: Fundación CEODAL, CONICET, 1998: 147-166.
- Beck, Raimundo. *Breve historia de las colonias Juan José Castell y La Florida. Un homenaje y su Cincuentenario*. Resistencia: Ministerio de Cultura y Educación, 1981.
- Carlino, Alicia. "Los orígenes de la industria algodonera en el Territorio Nacional del Chaco. Instalación del desmotado y las aceiteras". *H-industri@. Revista de historia de la industria argentina y latinoamericana*. 3/5 (2009): 1-22.
- Knoll, Hans. "Los comienzos de la emigración alemana hacia la Argentina tras la Primera Guerra Mundial". *Anuario Argentino de Germanística, "La inserción de la minoría alemana en Argentina entre 1900 y 1933"*. IV (2008): 91-107.
- Miérez, Juan Alberto. *Los alemanes de Charata*. Charata: Ed. del autor, 2000.
- Saint Sauveur, Anne. *Un siècle d'émigration allemande vers l'Argentine 1853-1945*. Colonia etc.: Böhlau, 1995.
- Schmieder, Oskar; Wilhelmy, Herbert. *Deutsche Ackerbausiedlungen im süd-amerikanischen Grasland, Pampa und Gran Chaco*. Leipzig: Deutsches Museum für Länderkunde, 1938.